



LA OBRA

A sí nació *El silencio de las Sirenas (Cantata para un tanque)*, como una composición musical que partía de los principios espaciales y arquitectónicos de dicho Tanque, una composición irrepetible que pretendía alargar la vida de este fugaz espacio arquitectónico en la memoria de quienes la disfrutaban. Su objetivo estuvo puesto en sacar rendimiento a sus características sonoras y ofrecer relaciones y proporciones acordes con el espacio arquitectónico en el que se inspiraba.

La idea y el título de la obra provienen de una breve narración de Franz Kafka recogida en las recopilaciones de sus cuentos. En ella, Kafka nos coloca en el paradójico caso siguiente: Ulises no escuchaba la voz de las seductoras sirenas por la sencilla razón de que no cantaban; él creía que sí lo hacían, ellas pensaban que el no oía: de este modo fue el único que pudo

salvarse del silencio de las sirenas. La vocación marinera de la isla, a la que se sumaba la celebración del "Año Internacional de los Océanos, 1998", fueron asimismo cimientos sobre los que se anclaron las raíces del espectáculo.

Arquitectura, espacio, sonido y tiempo; sirenas, mares, poemas y melodías enlazados en una obra nueva y finita, alegoría musical de un viaje con vocación de infinito -pues ésta es la aspiración circular de las resonancias del tanque- repleta de hechizos, espirales, imanes y voces que interpelan a nuestros sentidos desde órbitas macro y microscópicas dibujadas por esferas dentro y fuera de nuestra piel. Caminos taciturnos trazados con la borrachera de la duda en un magma sonoro continuo, juego y azar que rigen los destinos de las cortas vidas de los sonidos y textos congelados en el rompecabezas de nuestra memoria.

La obra musical, como la arquitectónica, enfrenta una transparente y lineal estructura a la imprecisión formal de sus desarrollos; el laberinto infinito de sus exactos juegos canónicos cohabita con improvisaciones aleatorias. El tanque inspira, propone y reclama; el compositor se siente impelido por la fuerza de su espacio y el rigor de su exceso.

IDEARIO

Para llevar a cabo este espectáculo partí de las siguientes bases:

- Ante la imposibilidad de poder comprender ningún texto cantado, opté por una fórmula diferente: una Cantata "leída", los textos seleccionados serían proyectados en grandes pantallas en los momentos precisos de la obra.

- Sería un espectáculo eminentemente musical, pensado más para servir al sentido del oído que a los demás, aunque sin prescindir del resto. Quiero decir con esto que la vista, sentido prioritario en nuestra cultura, quedaría supeditada al oído, auténtico protagonista del espectáculo, si bien tendría también un importante puesto a la hora de subrayar, ubicar sonoridades y descifrar símbolos, poemas y pensamientos. Sería, por consiguiente, un concierto; no un concierto habitual, pero sí con la estructura formal de un concierto.

- Estaría dirigida a todos los públicos, sin excepciones, evitando caer en los banales abismos de lo que se entiende hoy día como "popular". Es decir, no sería un espectáculo pop, ni carnavalesco, pero tampoco de minorías. Iría en la línea de difundir las artes actuales entre todos los públicos y de

conectar la creación sonora rigurosa con todos los oídos. Se intentaría buscar un equilibrio entre el rigor estético y el lenguaje comprensible, sin llegar en ningún caso a la grandilocuencia, tendencia generalizada de los trabajos en lugares monumentales.

- Una versión resumida y explicada se haría para escolares en horario de mañana. De esta manera se ampliaría la incidencia del espectáculo, proponiendo al mundo educativo una nueva manera de plantear *Conciertos Escolares*.

- La obra fue escrita para los siguientes solistas y agrupaciones: un coro mixto, una soprano, un quinteto de metales, un clarinetista especializado en instrumentos de fabricación casera, el propio compositor-intérprete, cinta con material pregrabado, y textos, dibujos y poemas proyectados.



MOVIMIENTOS Y TEXTOS

1 - PRINCIPIO: "LA MÚSICA DEL UNIVERSO BUSCA SER EXPRESADA"

El silencio del tanque: el vacío del que se parte es sometido a observación.

En ocasiones se tumbaban en la arena y oían el agua bajo la superficie...

La disposición del cañon en que nos encontrábamos creaba una vibración y un eco fantásticos. [...] Me dijeron: "Del mismo modo que el músico busca la expresión musical, la música del universo busca ser expresada".

(MARLO MORGAN: Las voces del desierto)

2 - PRELUDIO: "EL MAR, LA TIERRA, EL AIRE, MI SIRENA"

El tiempo se zambulle en la mar profunda: una pedal aleatoria de trombón y trompa se acerca desde el exterior y marca el inicio de la acción.

El mar, la tierra, el aire, mi sirena,
surcaré atado a los cabellos finos
y verdes de tu álgida melena

(RAFAEL ALBERTI: Sueño del marinero)

Allí sargos y percas
verbos azotados por el viento
corrientes verdes entre las azuladas
cuantas vi en mis entrañas encenderse
esponjas, medusas
con las mismas palabras de las Sirenas
conchas rosadas con los primeros estremecimientos negros.

(ODISEO ELYTIS: La pasión. Salmo II)

3 - NOCTURNO: "ACÉRCATE Y DETÉN LA NAVE"

El caos se distribuye por ordenadas oleadas: la llamada del primer canto, el canto de la ballena, la gran cantante de los mares.

Hicimos andar la nave muy rápidamente, y, al hallarnos tan cerca de la orilla que allá pudieran llegar nuestras voces, no les pasó inadvertido a las sirenas que la ligera embarcación navegaba a poca distancia y empezaron un sonoro canto: "Acércate y detén la nave para que oigas nuestra voz. Nadie ha pasado por aquí en su negro bajel, sin haber escuchado de nuestra boca la voz dulce como el panal, y haberse regocijado con ella y haber proseguido más sabio... porque sabemos todas las cosas."

(HOMERO: Odisea)

4 - ARIA: "LA PURA VOZ DE LA NATURALEZA"

La melodía que se pierde en el laberinto de nuestro oído: una soprano se suma al canto de la ballena y recrea sus melodías.

Quizá lo que oían los antiguos en las sirenas era el sonido de lo puramente animal, la pura voz de la naturaleza... al oírlas recordaban ese vínculo, que nosotros hemos perdido, el vínculo que les unía a los pájaros, a los animales marinos, al viento, a las rocas...

(ANDRÉS IBAÑEZ: La música del mundo)

5 - TOCATA: "OTROS ECOS REGRESAN"

Los cinco héroes, cada uno a su modo: el quinteto de metales entra en acción; cada instrumento toca siguiendo una escala modal diferente y se dan la mano en los "comodines".

Algunas veces en el sueño nos hablan;
algunas veces la imaginación las escucha.
Y con el suyo otros ecos regresan
desde la poesía primera de nuestra vida
como una música nocturna perdida en la distancia.

(KONSTANTINO KAVAFIS: Voces)

6 - CORAL: "EL SILENCIO DE LAS SIRENAS"

Al callar es cuando se escuchan las elocuentes resonancias: el coro entona un canto pausado de vocales que se tornan círculos infinitos sobre las doce notas.

Para guardarse de las sirenas, Ulises se tapó los oídos con cera y se hizo encadenar al mástil [...] y con la inocente alegría que le ocasionaba su estratagema marchó al encuentro de las sirenas. Pero éstas tienen un arma más terrible aún que el canto: su silencio. [...] Al llegar Ulises, no cantaron las cantantes poderosas. [...] Pero Ulises, no oía su silencio, creía que cantaban y que sólo él se hallaba exento de oírlas. Fugazmente vio primero las curvas de los cuellos, la respiración profunda, los ojos anegados en lágrimas, los labios entreabiertos, pero creyó que esto pertenecía a las melodías que se alzaban, inaudibles, en torno de él.

(FRANZ KAFKA: El silencio de las sirenas)

7 - CONCERTANTE: "ASÍ ERA EL TIEMPO PERDIDO"

Las sirenas cantan los nombres más hermosos de mujer: el coro se divide en quince partes y comienza a encajar un puzzle, una sopa de letras que comienza en monodía, y va pasando por múltiples combinaciones hasta terminar en una gigantesca aglomeración.

La pequeña sirena, escondida entre las hojas verdes, cantaba con una dulcísima y extraña voz humana por encima de sus cabezas, muy cerca... "estás en todos los mundos... caminas por el borde de un río de oro... mira, así era la felicidad [...] Soy Kereptakis, Börzulavedz, Vässulaby... soy Pragamasterón, Lapriamea, soy Lirebame, Asumabap, Kenfalé, Toyedón... yo soy quien tú quieres, soy Kargande, Molendhar, Voro, Pashte, Famalir, soy Ribemependros, Lireté, Amenodea, Soydés, Zebauzematopashi, Efrem... yo soy Boligaras, Laquedripoteboros, Orcandé, Miloti, Aradilashte, Faleme, Tomendoros... soy al princesa Paragamonde Butase, la reina Sepolión, La bailarina Anamessö, la cortesana Parivuti [...] Así era el tiempo perdido".

(ANDRÉS IBAÑEZ: La música del mundo)

8 - CADENCIA:**"ORFEO CANTÓ CON MÁS DULZURA QUE LAS SIRENAS"**

Orfeo hace sonar su lira actual: es la tubería perfecta y delicada de un clarinete bajo, junto a flautas y demás fontanería de plástico.

Orfeo, desde la nave de los argonautas, cantó con más dulzura que las Sirenas; éstas se precipitaron al mar y quedaron convertidas en rocas, porque su ley era morir cuando alguien no sintiera su hechizo.

(JORGE LUIS BORGES: El libro de los seres imaginarios)

9 - INTERLUDIO:**"¡ESCUCHA! SOY YO, ONDINA"**

La Ondina somos todos: Orfeo da paso a su "alter ego" con el que dialoga en la distancia.

"¡Escucha! ¡Escucha! Soy yo, Ondina, quien roba con estas gotas de agua los losanges sonoros de tu ventana iluminada por los sombríos rayos de luna; y aquí estoy, vestida de moaré, señora del castillo que contempla en su balcón la bella noche estrellada y el bello lago dormido...".

(ALOYSIUS BERTRAND: Gaspar de la noche)

10 - CANTATA:**"EXPIRAR EN LAS ORILLAS"**

Al engranaje de la memoria le falta una rueda dentada: metales y voces se unen en una cantata final dividida en tres partes: "Canon indeciso", "Olas rotas" y "Confluencia de acordes". Todo se extingue poco a poco.

"Yo vivo en el fondo de estas aguas, incorpórea como ellas, fugaz y transparente; hablo con sus rumores y ondulo con sus pliegues. [...] Ven; la niebla del lago flota sobre nuestras frentes como un pabellón de lino...; las ondas nos llaman con sus voces incomprensibles; el viento empieza entre los álamos sus himnos de amor; ven...; ven..."

[...] Fernando dio un paso hacia ella..., otro..., y sintió unos brazos delgados y flexibles que se liaban a su cuello, y una sensación fría en sus labios ardorosos, un beso de nieve..., y vaciló..., y perdió pie, y cayó al agua con un rumor sordo y lúgubre. Las aguas saltaron en chispas de luz y se cerraron sobre su cuerpo, y sus círculos de plata fueron ensanchándose, ensanchándose, hasta expirar en las orillas.

(GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER: Los ojos verdes)

**11 - EPÍLOGO:
"SIRENA MUERTA"**

El tiempo emerge del mar profundo: una pedal aleatoria de trombón y trompa se aleja hacia el exterior y marca el final de la acción.

Bajo la verde lluvia de dos sauces
sirena muerta, te columpia el aire.

(RAFAEL ALBERTI: La sirena del campo)

¡Oh, qué llama de horizonte!
¿y esa tristeza?
(arde conmigo y con ella).

(FEDERICO GARCÍA LORCA: Sirena)

**12 - FIN:
"LA RESPUESTA QUE EL SILENCIO DA"**

El silencio del tanque: el vacío al que se llega es sometido a observación.

Dormían... teniendo alguna vez por único techo el firmamento, el inmenso ojo negro de Dios acribillado por aquellas luminarias que son el reflejo que dejaron las miradas de los hombres que contemplaron el cielo, generación tras generación, interrogando al silencio y escuchando la única respuesta que el silencio da..

(JOSÉ SARAMAGO: El Evangelio según Jesucristo)

OTRAS SIRENAS

Sirena: uno de los prodigios musicales, célebre por su vana tentativa de disuadir a Odiseo de vivir entre las ondas oceánicas.

(AMBROISE BIERCE: El Diccionario del Diablo)

Sirenas: es el mar y su inextinguible movimiento; sobre las olas, en las que centellea la luz de la luna, se escucha el misterioso canto de las sirenas.

(CLAUDIO DEBUSSY: Sirenas)

Las Aqueloides son las Sirenas, hijas del río Aqueloo de Etolia, en la Grecia Occidental, concebidas siempre en la antigüedad como seres con cabeza y busto de mujer pero el resto de pájaro. (Metamorfosis de Ovidio)

“. Pero, para que vuestra musicalidad, destinada a deleitar los oídos, y las dotes eximias de vuestra boca no perdieran el uso de la voz, subsistieron vuestras caras de doncellas y vuestra voz humana”.

(OVIDIO: Metamorfosis)

El estanque donde giraban las sirenas era extraordinariamente transparente [...] sus sonrisas tenían una belleza terrible, esa belleza inmediata y no premeditada que es propia de los animales: no eran peces, ni mujeres, no eran animales, ni representaciones de Dios, eran como palabras no pronunciadas por nadie, hermosos imposibles...

Hacía muchos años, una sirena, atrapada en la red de unos pescadores, había pedido ser admitida entre los hombres: hablaba una confusa y anhelante mezcla de griego, árabe y maltés, y se arrodilló ante el capitán del barco con los ojos llenos de lágrimas, pero los marineros, aterrorizados, la volvieron a arrojar al mar...

(ANDRÉS IBAÑEZ: La música del mundo)

Murmurada su canción, me suplicó ella que recibiera en mi dedo su anillo para convertirme en el esposo de una Ondina y que visitara con ella su palacio para convertirme en el rey de los lagos. Y como yo le respondiera que amaba a una mortal, mohína y despechada, vertió unas cuantas lágrimas, lanzó una carcajada y se desvaneció en chaparrones que chorrearon blancos a lo largo de mis vidrieras azules.

(ALOYSIUS BERTRAND: Gaspar de la noche)

Mi sueño, por el mar condecorado,
va sobre su bajel, firme, seguro,
de una verde sirena enamorado,
concha del agua allá en su sueño oscuro.
¡Arrójame a las ondas, marinero:
Sirenita del mar, yo te conjuro!

(RAFAEL ALBERTI: Sueño del marinero)

DATOS TÉCNICOS

El silencio de las sirenas es una obra encargo del Área de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife para el Espacio Cultural El Tanque. Se estrenó el 12 y 13 de junio de 1998. A su vez, se hizo una versión especial para escolares el 12 de junio a las 10 y 12 horas.

La obra fue interpretada por el Coro Polifónico de la Universidad de La Laguna, un quinteto de metales de jóvenes intérpretes tinerfeños, el clarinetista César Cabrera, la soprano Sandra Ramos y Plásticos Palacios. El diseño de iluminación, sonido y ordenador corrió a cargo de Javier Ruiz, y el vestuario y la decoración de Juan Carlos Martín.

Está prevista una interpretación de esta obra el día 2 de julio, en el centro Cultural Montehermoso (en los antiguos depósitos del agua), dentro del XIV Festival Audiovisual de Vitoria-Gasteiz. En él participarán varios coros y grupo de metales de la ciudad.

Fernando Palacios es compositor y pedagogo musical. Es asesor del Departamento Pedagógico de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y miembro del claustro de profesores del Instituto Música, Arte y Proceso. Dirige la colección de cuentos musicales La mota de polvo.

